

2. EMPLEO Y EDUCACIÓN: OBSTACULOS Y CAPACIDADES DE LAS MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS DE VENEZUELA

Hasta el 5 de noviembre de 2020 había 4,6 millones de personas migrantes y refugiadas de la República Bolivariana de Venezuela (Venezuela) que viven en Latinoamérica y el Caribe.¹ Desde 2017 la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) ha llevado a cabo encuestas en 16 países de acogida y en Venezuela con poblaciones en movimiento y estacionarias, tanto en los cruces fronterizos como en las rutas migratorias y en aquellas localidades con alta concentración de población venezolana. Si bien estos datos no son representativos² permiten hacer un análisis de género a los procesos de la movilidad humana provenientes de Venezuela. La OIM sabe que, para responder de manera digna, adecuada y segura a la crisis de movilidad humana, se deben analizar las necesidades, las habilidades y las oportunidades que tienen los diversos grupos afectados, como las mujeres.³ En 2020, la pandemia de COVID-19 ha agravado las condiciones de acceso a servicios y garantía de derechos de mujeres⁴ por lo cual es fundamental contar con un análisis desagregado de los datos recopilados a través de la Matriz de Seguimiento de Desplazamientos (DTM por sus siglas en inglés).

El presente documento, que es el segundo de una serie de cuatro,⁵ presenta y analiza cifras generales de 2019 capturadas por la DTM, con características demográficas básicas de las mujeres.

Puntos clave:

- Solo un 2 por ciento de las mujeres migrantes y refugiadas venezolanas reportaron no tener un nivel educativo, seguido de un 15 por ciento que tenían un nivel de educación primaria, 48 por ciento un nivel de bachillerato y 13 por ciento un nivel técnico.
- Un mayor porcentaje de mujeres (21%) en contraste con los hombres (17%) obtuvieron un grado universitario.
- El 39 por ciento de las mujeres entrevistadas en comparación con el 26 por ciento de hombres entrevistados reportaron estar desempleadas. De este grupo, el 22 por ciento tenía un título universitario.

- Setenta y tres por ciento de las mujeres entrevistadas reportaron trabajar en el sector informal. De este grupo, el 54 por ciento no tenían un estatus migratorio regular, el 24 por ciento tenía un título universitario, el 4 por ciento reportó no haber recibido salario absoluto por su empleador y el 12 por ciento confirmó no haber sido tratadas bien.

CAPACIDADES DE LAS MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS Y SUS NIVELES EDUCATIVOS

Con respecto al nivel educativo es importante resaltar que más mujeres que hombres tienen un grado universitario, 21 por ciento en relación con 17 por ciento de los hombres. Adicionalmente, solo 2 por ciento de las mujeres dijeron no tener grado educativo, 15 por ciento tenían algún nivel de educación primaria, 48 por ciento un nivel de bachillerato y 13 por ciento un nivel técnico (Gráfica 1). Esto quiere decir que una tercera parte de mujeres migrantes y refugiadas venezolanas tienen un nivel superior de educación (34% entre técnica y universitaria) y la mitad ha cursado un nivel bachillerato. Esta realidad refleja capacidades valiosas y eventuales aportes significativos de las mujeres, lo que debería implicar un mayor y mejor remunerado acceso al mercado laboral en los países de acogida. Otras investigaciones confirman estas cifras, como por ejemplo el estudio realizado en Perú sobre la inserción de mujeres venezolanas en el mercado laboral, el cual encontró que 60 por ciento tenía educación superior y 85 por ciento experiencia laboral previa.⁶

1 Ver: <https://r4v.info/es/situations/platform>

2 La muestra no es representativa, es decir, no tiene necesariamente las mismas características que toda la población venezolana; esto no quiere decir que no permita hacer un análisis sólido sobre las características de género.

3 La DTM no recoge datos de niñas y jóvenes menores de 18 años, sino solo los datos que sus parientes den en el marco de la recolección de información.

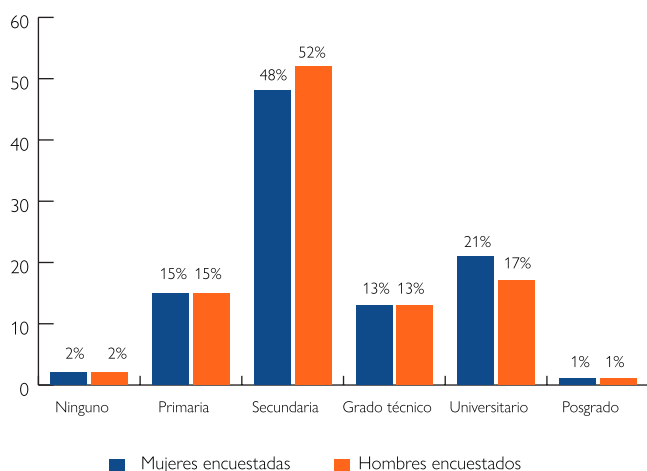
4 Ver: OIM, ACNUR, ONU MUJERES (2020) Mujeres migrantes y refugiadas en el contexto de la COVID-19, p.1.

5 Los otros tres documentos tienen información sobre demografía, salud y protección, y violencia basada en género (VG).

6 Investigación Perú, página 10.

GRÁFICA 1

Mayor nivel de educación completado por sexo



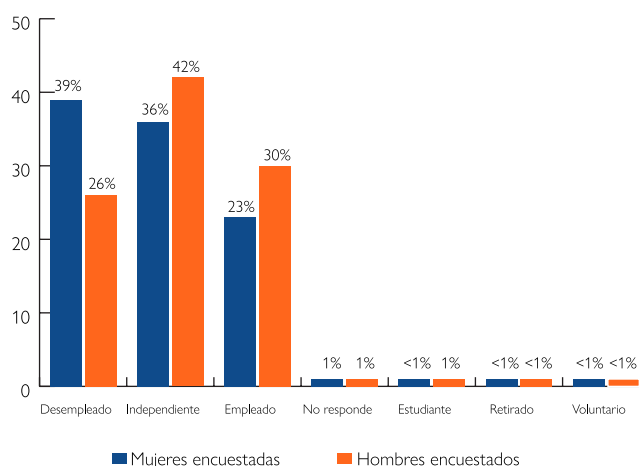
BRECHAS Y DESIGUALDAD DE GÉNERO EN EL ACCESO AL MERCADO LABORAL PARA LAS MUJERES EN RELACIÓN CON SU NIVEL EDUCATIVO

El 39 por ciento de las mujeres entrevistadas en los diferentes países están desempleadas, en relación con el 26 por ciento de hombres desempleados (Gráfica 2). De ese grupo de mujeres desempleadas, el 51 por ciento se había graduado de la secundaria, el 12 por ciento de educación técnica y el 22 por ciento tenía un título universitario (Gráfica 3). En primer lugar, se destaca que el nivel educativo superior (la suma de educación técnica y superior) tanto para las mujeres migrantes en general señalado en el numeral 1 (34%) como para las desempleadas (34%) son porcentajes relativamente altos que no pareciera tener una relación directa con la posibilidad de las mujeres de acceder a un empleo, ya que la tasa de desempleo de las mujeres migrantes y refugiadas de Venezuela es muy alta (39%). En segundo lugar, a pesar de que los hombres tienen niveles más bajos de educación superior (18%), sí tienen mayor acceso al empleo con una tasa de desempleo menor que la de las mujeres (26%). Esto podría deberse a que el tipo de trabajo al que acceden los hombres es menos calificado; sin embargo estas cifras denotan evidentes brechas de género en el acceso a mercado laboral que ponen en desventaja a las mujeres, y las sitúan en peores condiciones laborales de “descualificación laboral”,⁷ y de desigualdad en la búsqueda de ingresos para ellas y sus familias. Esto ha sido confirmado por investigaciones que evidencian que, por ejemplo, en países como Colombia: “[d]e acuerdo con la GEIH y registros oficiales, a pesar de contar con niveles de formación superiores a los de los hombres que

ingresan a Colombia desde Venezuela, y tener experiencia laboral, las mujeres no se encuentran en mejores condiciones que ellos para insertarse en el mercado laboral”.⁸

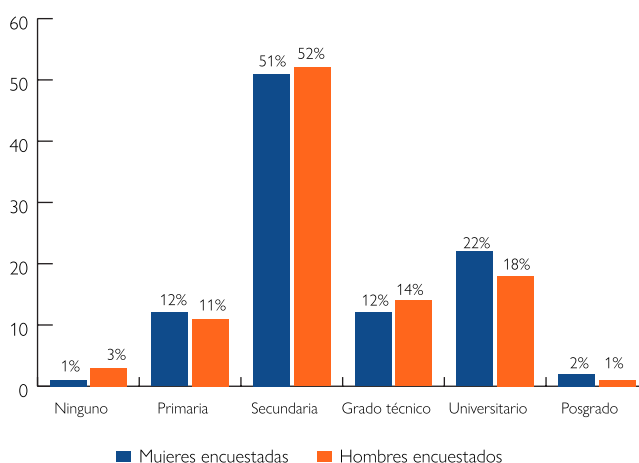
GRÁFICA 2

Situación laboral por sexo



GRÁFICA 3

Mayor nivel de educación completado por sexo (si reportaron estar desempleados)



7 PNUD y R4V, “Reinventarse sobre la marcha: Mujeres refugiadas y migrantes de Venezuela. Un estudio sobre condiciones y acceso a medios de vida en Colombia, Ecuador y Perú”, 2020, p. 8.

8 Ibid, p. 77.

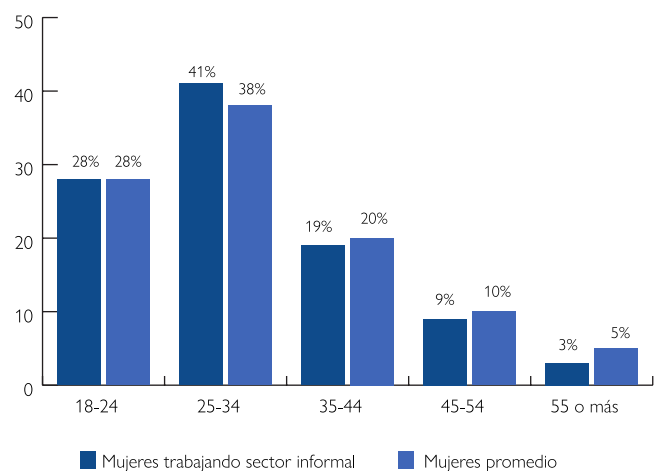
RIESGOS, VULNERABILIDADES Y PERSISTENCIA DE BRECHAS EN EL TRABAJO INFORMAR DE MUJERES MIGRANTES

Se observa que el 73 por ciento de las mujeres empleadas trabaja en el sector informal. De ese porcentaje, la gran mayoría tenían 18-34 años (69%) (Gráfica 4), el 49 por ciento se graduó de bachiller y el 24 por ciento tiene un título de la universidad (Gráfica 5). Es importante notar que el 13 por ciento de este grupo recibió una remuneración más baja que la acordada con su empleador; el 4 por ciento no recibió salario en absoluto; y el 12 por ciento reportó no ser tratada bien (Gráfica 6). Finalmente, el 54 por ciento de las mujeres en un empleo informal no tienen un estatus migratorio regular y el 14 por ciento están solicitando asilo y/o refugio (Gráfica 7).

Estas cifras leídas en conjunto con las anteriores reflejan, de nuevo, que a pesar de que un porcentaje importante de mujeres tiene un título universitario o es bachiller, esto no implica que accedan a empleos formales con mejores garantías laborales. Por otro lado, resulta alarmante que un porcentaje de las mujeres en este sector, que en sí mismo conlleva condiciones de precariedad laboral, esté siendo explotada laboralmente al no recibir la remuneración acordada o ni siquiera recibirla. Estas situaciones implican además violencia económica en contra de las mujeres en el marco de relaciones abusivas de poder y xenofobia. Hay también un impacto preocupante al constatar que más de la mitad de estas mujeres no tienen un estatus migratorio regular, ya que esto puede implicar menor acceso a información sobre sus derechos laborales y dificultades en la búsqueda de oportunidades de empleo más dignas. Todos estos factores aumentan las posibilidades de experimentar Violencia de Género (VG) además de chantajes y explotación y, por tanto, tienen unos impactos negativos en los proyectos de vida dignos y en la garantía mínima de los derechos humanos de las mujeres migrantes y refugiadas de Venezuela.

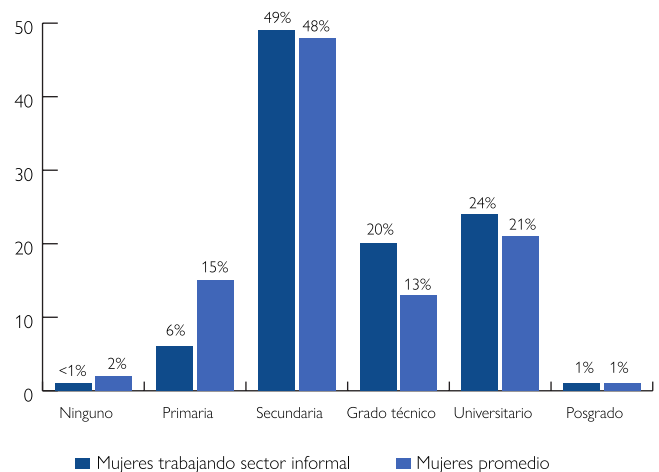
GRÁFICA 4

Mujeres que reportaron trabajar en el sector informal por grupo de edad⁹



GRÁFICA 5

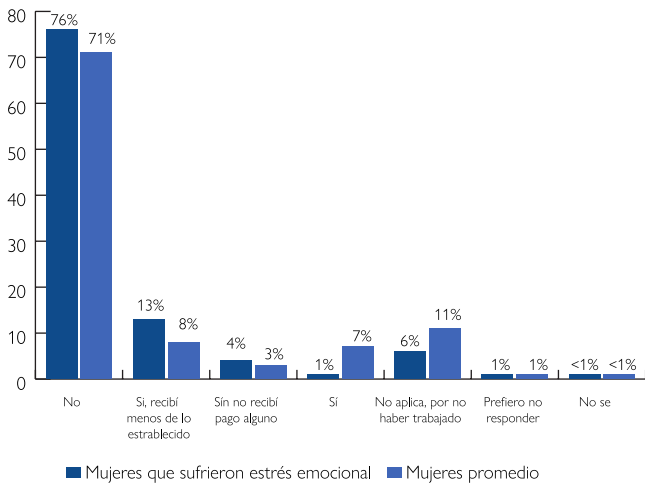
Mujeres que reportaron trabajar en el sector informal por mayor nivel de educación completado



⁹ El uso de la palabra "mujeres promedio" hace referencia a la media de las respuestas ofrecidas por mujeres migrantes y refugiadas venezolanas.

GRÁFICA 6

Mujeres que reportaron trabajar en el sector informal y que reportaron recibir una cantidad distinta a la acordada por su trabajo



METODOLOGÍA

La base de datos utilizado en este informe fue recopilado por los equipos de DTM de la OIM en 11 países que acogen a personas migrantes y refugiadas de Venezuela en América Latina y el Caribe para comprender mejor sus movimientos, perfiles y necesidades. Se realizaron evaluaciones en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Trinidad y Tobago y Uruguay. Los equipos realizaron encuestas con poblaciones en movimiento y estacionarias tanto en los cruces fronterizos como en las rutas de “los caminantes” y en aquellas localidades con alta concentración de población venezolana, colectando de manera desagregada informaciones que incluyen: demografía, educación, perfil laboral y medios de vida, seguimiento de la movilidad y rutas, evaluación de la ubicación, protección, salud, necesidades y vulnerabilidades. Las encuestas tienen una metodología común y armonizada, lo cual permite tanto su utilización a nivel de país, para informar la respuesta y las operaciones, pero también permite una mirada subregional del fenómeno migratorio venezolano. En la mayoría de los países de la muestra, los equipos de la OIM recolectaron datos mediante un muestreo de conveniencia y las encuestas fueron administradas cara a cara por encuestadores capacitados..

GRÁFICA 7

Mujeres que reportaron trabajar en el sector informal por estatus migratorio

